

Mediante un atentado con bomba:

Ucrania da duro golpe a Rusia y mata en Moscú al general a cargo de sus armas químicas

Igor Kirillov, acusado por Kiev de ordenar el uso de armamento prohibido en territorio ucraniano, murió en un ataque reivindicado por los servicios secretos de Ucrania.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Corresponsal en España

A miles de kilómetros del frente de batalla y en su propia capital, Rusia sufrió ayer un duro golpe de parte de Ucrania, con el atentado explosivo que mató al teniente general de las fuerzas de defensa radiológicas, químicas y biológicas rusas, Igor Kirillov, un hecho reivindicado por los servicios secretos de Kiev y que vuelve a sembrar dudas sobre la capacidad del Kremlin de garantizar la seguridad interna de su país.

Kirillov, de 54 años, falleció junto a su asistente durante la mañana de ayer luego de que un aparato explosivo adherido a un scooter eléctrico estallara justo cuando ambos se retiraban del domicilio del militar, en un complejo de departamentos al sudeste de Moscú, informaron las autoridades rusas.

Horas más tarde, funcionarios del Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU) aseveraron en condición de anonimato a medios locales e internacionales que estaban detrás del asesinato de Kirillov, a quien consideraron como un "objetivo absolutamente legítimo", luego de que el día anterior el SBU lo acusara en ausencia de ser el responsable del "uso masivo de armas químicas prohibidas" en el territorio ucraniano.

Según Kiev, bajo las órdenes de Kirillov las fuerzas del Kremlin utilizaron este tipo de armas más de 4.800 veces en la guerra, principalmente mediante granadas equipadas con agentes químicos irritantes y asfixiantes prohibidos por la Convención sobre Armas Químicas, la cual está ratificada por Rusia.

El asesinato de Kirillov representa una de las muertes de ma-



INVESTIGADORES en el sitio de la explosión, frente al edificio donde vivía Kirillov en Moscú.

■ "Intensa ofensiva" rusa con tropas norcoreanas

Rusia lanzó una "intensa ofensiva", con el apoyo de tropas norcoreanas, en la región rusa de Kursk, que está parcialmente ocupada por fuerzas ucranianas, dijo ayer el comandante en jefe del ejército ucraniano, Oleksandr Syrski.

La región rusa de Kursk está parcialmente ocupada por las fuerzas ucranianas, que avanzaron en ofensiva en agosto para luchar contra la invasión rusa que comenzó en febrero de 2022.

"Desde hace tres días, el enemigo lleva a cabo intensas operaciones ofensivas en la región de

Kursk, utilizando activamente unidades del ejército norcoreano", que afirmó que "sufrieron grandes pérdidas", declaró Syrski, sin dar más detalles durante una videoconferencia con dirigentes regionales, que fue retransmitida por la televisión ucraniana, consignó France Presse.

Más tarde, un mensaje publicado en redes sociales por las FF.AA. de Ucrania informó que las Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército en tres días han eliminado a 50 soldados norcoreanos e hirieron a otros 47 que luchaban

con las tropas del Kremlin en Kursk, indicó EFE.

Las agencias de inteligencia de Ucrania, Estados Unidos y Corea del Sur afirman que Corea del Norte ha desplegado unos 10.000 soldados en Rusia para apoyar a las tropas de Kiev.

Este reporte de que Rusia pasó a la ofensiva en Kursk coincide con una parte del ejército de Moscú, que afirma que sus tropas tomaron un pequeño pueblo en Donetsk, en el frente oriental de Ucrania, a diez kilómetros al sur de la localidad clave de Kurajóve.

yor impacto para Moscú desde el inicio de la guerra, ya que si bien otros generales rusos fallecieron en las zonas ocupadas de Ucrania en los casi tres años de conflicto, Kirillov es la persona de mayor rango en morir dentro de las fronteras de Rusia producto de un ataque de Kiev.

El general, además, era uno de los militares más activos en los medios de comunicación rusos —su muerte incluso se produjo antes de un encuentro con periodistas—; se posicionaba como una pieza importante de la propa-

ganda del Kremlin, al lanzar acusaciones sin pruebas contra Occidente y su participación en la guerra, como cuando en 2023 afirmó que EE.UU. planeaba usar drones especiales para "propagar mosquitos infectados" sobre soldados rusos en el campo de batalla, recordó The New York Times.

"Esto claramente es un éxito para Ucrania y un refuerzo de su moral", explica a "El Mercurio" Jamie Shea, académico de la Universidad de Exeter experto en temas de seguridad y exportavoz de la OTAN.

Si bien Shea señala que la muerte de Kirillov no cambiará el curso de la guerra, al tener Rusia "cientos de generales", el

analista considera su asesinato como una "victoria propagandística de Ucrania" porque demuestra lo profundo que pueden penetrar los servicios ucranianos en territorio ruso y vuelve a enfatizar las falencias de seguridad rusas.

Una serie de asesinatos de alto perfil

Es que la muerte de Kirillov no parece ser un evento aislado, en momentos en que los servicios de inteligencia ucranianos estarían intensificando sus ataques contra figuras de alto perfil relacionadas a los esfuerzos de guerra de Rusia. La semana pasada, Mijail

Shatsky, un científico ruso involucrado en la modernización de los misiles rusos utilizados contra Ucrania, fue asesinado a tiros en las cercanías de Moscú, en un hecho que fuentes anónimas citadas por medios ucranianos atribuyeron a los servicios de inteligencia de Kiev. En noviembre, en tanto, el SBU se atribuyó el ataque con un autobomba que mató a Valeri Trankovski, un alto mando de la Armada rusa, en Crimea.

"Los asesinatos selectivos son una característica de la estrategia de resistencia de Ucrania y un área en la que el país ha demostrado particular capacidad e ingenio", afirma Shea. A eso se suman hechos como el

ataque masivo con drones ucranianos sobre Moscú y otras cinco regiones de Rusia, en noviembre, y la incursión de las tropas de Kiev iniciada en agosto y que aún persiste en la región rusa de Kursk, eventos que según Ucrania buscan "trasladar la guerra" al territorio ruso.

El riesgo de una represalia del Kremlin

El asesinato de Kirillov provocó la fuerte respuesta del expresidente ruso (2008-2012) y actual vicepresidente del Consejo de Seguridad de la nación, Dmitri Medvedev, quien señaló que habrá una "represalia inevitable". "Hay que hacer todo lo posible para liquidar a los que lo encargaron, que se encuentran en Kiev. Son bien conocidos. Son los dirigentes políticos militares de Ucrania", afirmó Medvedev durante una reunión de la industria militar.

Más tarde, el portavoz de la Cancillería rusa, María Zajarova, acusó a los aliados occidentales de Ucrania de ser "cómplices" en el asesinato del general, por no haber criticado ese tipo de operación. "Todos los que se congratulan por estos ataques o que deliberadamente callan sobre ellos son cómplices", sostuvo Zajarova, asegurando que los aliados de Ucrania "aprueban los crímenes de guerra".

Un funcionario del gobierno estadounidense citado por France Presse aseveró que Washington no fue informado "por adelantado" y "no estaba al corriente de la operación" contra Kirillov. "No apoyamos ni permitimos este tipo de actividades", añadió el funcionario. Como parte de su respuesta, Rusia podría optar por incrementar aún más la serie de bombardeos que de forma constante realiza sobre ciudades alejadas del frente de batalla y su infraestructura crítica, algo que ha hecho anteriormente como represalia cuando Kiev le ha propinado un golpe importante.

En un momento complejo para Ucrania en la guerra, con importantes pérdidas en el este y sus tropas exhaustas, este riesgo es "algo que Ucrania ya conoce y que va a tomar porque sabe que, haga lo que haga, Rusia no se va a contener en sus ataques", afirma Husein Aliyev, especialista de estudios de seguridad de Europa del Este de la Universidad de Oxford.